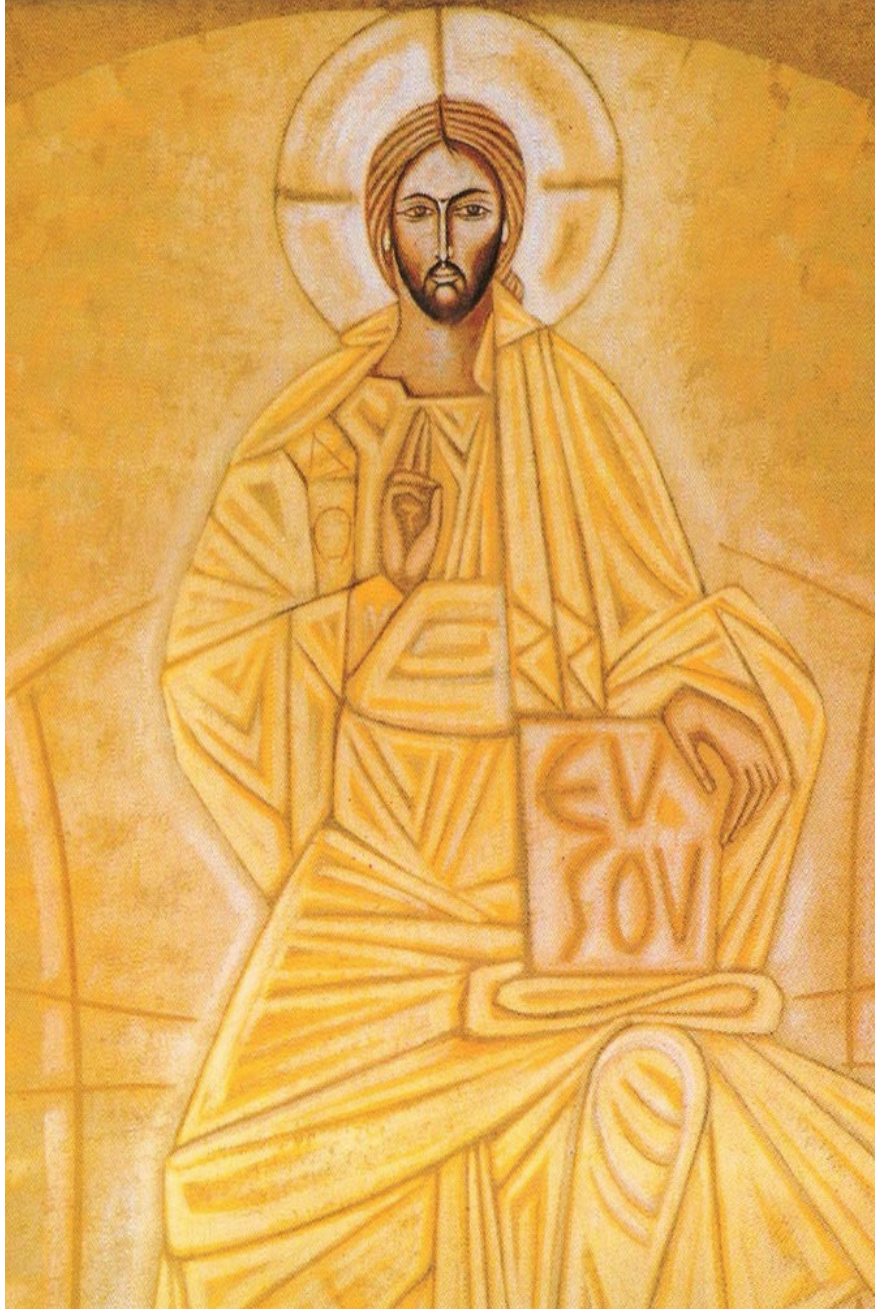




# MIRARLO A ÉL

## Adoración al Santísimo



EDICIONES UC



# MIRARLO A ÉL

## Adoración al Santísimo



**EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE**  
Vicerrectoría de Comunicaciones  
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago, Chile  
editorialedicionesuc@uc.cl  
www.ediciones.uc.cl

**MIRARLO A ÉL**  
**Adoración al Santísimo**

Colección Francisco en Chile, noviembre 2017.

Comisión Nacional Visita Papa Francisco.  
Área Contenidos.

**Director Responsable**  
Mons. Cristián Contreras Villarroel y equipo:  
Pbro. Osvaldo Fernández de Castro  
María Cristina Ariztía Tagle

**Diseño y diagramación**  
Katherin Allendes Benítez

**Imagen de portada**  
Pintura de Claudio Pastro

**Sitio Web**  
www.franciscoenchile.cl

Inscripción N°  
Derechos reservados  
Septiembre 2017  
ISBN N°

**Impresor**  
Salesianos S.A.

## Presentación

La visita del Santo Padre a Chile es un don de Dios para nuestra Iglesia y nuestro país. Es un tiempo de Gracia que el Señor nos regala para fortalecernos en la fe, profundizando en el encuentro personal y comunitario con Jesucristo, para enriquecer nuestra condición de discípulos misioneros del Señor.

Estamos en el tiempo de espera y preparación de esta visita. La espera cristiana es una espera confiada y agradecida que nos invita a permanecer unidos a Cristo porque sabemos que de Él viene toda bondad y bendición. En la persona del Papa Francisco y en su mensaje, Cristo viene a confirmarnos y a renovarnos en la fe, en la esperanza y en la caridad.

Durante este tiempo invitamos a todas las comunidades a lo largo de Chile a mantenernos unidos en la oración promoviendo la Adoración Eucarística, al menos una vez por semana, en parroquias, capillas, comunidades, colegios y lugares públicos donde el Señor quiera ser acogido.

El Papa Francisco nos recuerda que para anunciar a Jesucristo y dar testimonio de la Buena Noticia, es necesario estar junto a Él: **«Hay que vivir una relación intensa con Jesús, una intimidad de diálogo y de vida, de tal manera que lo reconozcamos como “el Señor”»**. Adorar a Dios **«significa aprender a estar con Él, a pararse a dialogar con Él, sintiendo que su Presencia es la más verdadera, la más importante de todas. Adorar al Señor quiere decir darle a Él el lugar que le corresponde; adorar al Señor quiere decir afirmar, creer que únicamente Él guía verdaderamente nuestra vida; adorar al Señor quiere decir que estamos convencidos ante Él de que es el único Dios, el Dios de nuestra vida, el Dios de nuestra historia»** (Papa Francisco, Homilía Santa Misa en la Basílica de San Pablo Extramuros, 14 de abril de 2013).

Todo lo que se hace en la Iglesia no se deja a la casualidad, a la improvisación. Todo está centrado en Jesucristo, también la visita del Papa Francisco. Por eso, durante este tiempo de espera vivamos lo que el Santo Padre nos enseña: **«Hay que concentrarse en la realidad fundamental, que es el encuentro con Cristo, con su misericordia, con su amor, y en amar a los hermanos como Él nos amó. Un encuentro con Cristo que es también adoración, palabra poco usada: adorar a Cristo»**.

Adoremos a Cristo realmente presente en el Santísimo Sacramento, pidiéndole que la visita del Papa sea un tiempo de bendición para todos los habitantes de nuestro querido Chile.



+ **Fernando Ramos-Pérez**  
Obispo Coordinador Nacional  
Comisión Nacional Visita Papa Francisco



+ **Cristián Contreras Villarroel**  
Obispo Presidente Área Contenidos  
Comisión Nacional Visita Papa Francisco

# ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

## PREPARANDO LA VISITA DEL PAPA



### Introducción

La Adoración al Santísimo, que siempre se da en el contexto de la prolongación de la Celebración de la Eucaristía, es una instancia privilegiada de encuentro con el Señor a través de la oración y la lectura orante de las Sagradas Escrituras, acompañada con el canto y también con el silencio. Los diversos recursos deben ayudar a los fieles a entrar en un encuentro íntimo con el Señor, pues se trata de un encuentro personal y comunitario.

La alternancia entre los cantos y el silencio va produciendo ese ambiente común y al mismo tiempo personal de encuentro con Jesucristo, verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento.

Es muy recomendable que, durante la Adoración, un animador vaya creando un ambiente propicio para la oración y el silencio que permita entrar en un diálogo de amistad con el Señor. Se puede valer para ello de alguna lectura o motivación, idealmente de un texto bíblico. Sobre todo, debe invitar a entrar en el silencio creando así ese ambiente sacro propicio para el encuentro con Dios.

En esta ocasión, queremos invitarles a animar estos momentos de oración con reflexiones del Santo Padre. Así queremos rezar por la próxima visita del Papa y también por la realidad de nuestro país. Presentamos a continuación cinco esquemas de celebración de una Hora Santa.

Ayuda a generar este ambiente de oración la preparación del altar, la cual debe resaltar la Presencia del Señor Sacramentado. La Adoración se realiza en el mismo altar de la celebración eucarística o en un lugar preparado previamente cuando se hace fuera del templo. La Custodia se coloca al centro del altar y va acompañada por cuatro o seis cirios (dos o tres a cada lado). La ambientación puede incluir flores o algún signo representativo del tema del encuentro de oración, pero siempre hay que destacar el lugar del Santísimo Sacramento para centrar la atención en Él.

Nota: Este material se ha preparado tomando como base un documento publicado por la CECh: "Adoración al Santísimo. Celebración de una semana eucarística".

# PRIMER ENCUENTRO



## Intención de oración: Los niños

Este esquema de Adoración al Santísimo se puede realizar en colegios, o también en las parroquias, con especial invitación a los niños de la catequesis. La iglesia o la capilla se puede arreglar con flores, procurando siempre que se resalte la centralidad del lugar de la exposición del Santísimo. Desde el altar se pueden colgar unas cintas hacia el presbiterio, de manera que antes de la bendición se invite a los niños presentes a arrodillarse en torno al altar, tomar una cinta y presentar al Señor sus propias intenciones de oración (en silencio o en voz alta).

## I Exposición del Santísimo



El ministro o animador expone el Santísimo Sacramento mientras todos acompañan con un canto.

Una vez expuesto, el ministro incienso el Santísimo (si quien preside es un laico o una religiosa, se omite el incienso) y hace una oración introductoria con estas u otras palabras:

Nos reunimos hoy ante ti, Señor, para encomendarte de manera especial a todos los niños. Ellos no solo son el futuro de nuestra Iglesia y de nuestro país, sino que son un presente lleno de alegría y esperanza. Verlos a ellos nos anima a todos a vivir la vida con mayor sencillez y transparencia. Te pedimos que los cuides y que los hagas crecer en ambientes sanos y propicios en los que puedan desarrollar su vida cristiana y humana en plenitud. A ti sea el honor y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

## II Orar con la Palabra



Luego de un momento de silencio, se invita a la comunidad a hacer oración con el Salmo 22, cantando juntos la antífona.

**Antífona: El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.**

El Señor es mi Pastor, ¿qué me puede faltar?  
En las verdes praderas él me lleva a reposar;  
condúceme a las aguas del solaz y mi alma reconforta.

**El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.**

El me guía por sendas de justicia por amor de su Nombre;  
en oscura quebrada yo no temo porque estás junto a mí;  
tu cayado, la vara de tu diestra, son ellos mi confianza.

**El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.**

Para mí Tú dispones una mesa frente a mis adversarios;  
haz ungido con óleo mi cabeza y mi cáliz rebosa;  
de bienes y de gracia gozaré en tu casa mientras viva.

**El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.**



Demos gloria al Padre poderoso, a Jesús el Señor,  
al Espíritu que habita en nuestras almas, nuestro Consolador,  
al Dios que es, que era y que vendrá, por los siglos de los siglos.

**El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.**

### **Evangelio:**

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos - Mc 10,13-16

*En aquel tiempo, le traían a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendían. Al darse cuenta, Jesús se indignó y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que quien no recibe el Reino de Dios como un niño no entrará en él». Y, abrazándolos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos.*

**Palabra del Señor.**

Se aclama el Evangelio cantando: **“Tu Palabra me da vida...”**

### **Para la reflexión**

El ministro o animador lee esta reflexión dejando un momento de silencio entre cada párrafo.



Dice el Papa Francisco: **«Quiero enviar un saludo grande a los niños. Gracias por la cercanía, el afecto y por tener ganas de ver más allá. La vida es para hacer cosas lindas, cosas grandes. A la vida le puedes mirar la parte buena o la parte mala. Si le ves las cosas buenas, y ves la posibilidad de ir adelante, vas a ser feliz.**

**Si te encierras, te quedas solo, no juegas con tus compañeros, no te ríes, la vida va a ser muy difícil.**

**Ustedes son los dueños de la sonrisa, los grandes ya tenemos la sonrisa con cicatrices. Ustedes tienen la sonrisa limpia, con ella vayan adelante y enséñennos a reír de nuevo, a ser hombres y mujeres con alma de niños».** (Extracto del discurso del Papa Francisco a un grupo de niños, con motivo del Cruce por la Educación, el 9 de septiembre de 2014).

### III Peticiones y signo

El ministro o animador que preside la oración introduce las peticiones invitando a los presentes a leerlas libremente en voz alta. La asamblea responde a cada motivación con el canto.

Pidamos al Señor por todos los niños, para que encuentren en el mundo un lugar apropiado para crecer sanos y felices, según la vocación que Dios les ha concedido. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor por los niños que están por nacer. Que sus frágiles vidas sean siempre defendidas y protegidas por nuestra sociedad. Que el embarazo sea un tiempo en el que los padres se van disponiendo a acoger con generosidad y entrega a sus hijos, dándoles siempre muestras de su amor incondicional. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos para que los niños que no pueden vivir con sus familias tengan un hogar en donde sean bien acogidos y reciban el cariño tan necesario para un sano desarrollo. Que las familias sean cada vez más estables y sólidas, dando a los niños un lugar seguro para crecer. Que los padres introduzcan a sus hijos en el camino de la fe y del Evangelio. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor para que todos los niños puedan acceder a una educación digna y sana, donde tanto en el estudio como en el encuentro con sus amigos, vayan desarrollando los valores que Jesús nos enseña en el Evangelio. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor por la próxima visita del Papa Francisco a Chile. Queremos que sea un tiempo alegre de encuentro y oración. Que el Señor nos ayude a ir preparando nuestros corazones para poder recibirlo, escuchar su enseñanza y ponerla en práctica en la linda tarea de transformar nuestro país a la luz del Evangelio. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

## IV Signo

El momento de adoración se puede extender el tiempo que se estime necesario a través del silencio. Se puede invitar a los niños a que rodeen el altar puestos de rodillas y a que tomen en sus manos las cintas que caen desde el altar, como una forma de estar unidos al Santísimo Sacramento. Con las cintas en sus manos se les invita a rezar un momento en silencio. Si parece apropiado, se invita a que algunos presenten sus intenciones de oración en voz alta.

## V Bendición con el Santísimo



**Nota:** Si quien preside es un laico o una religiosa, se omite la bendición. El animador se arrodilla frente al Santísimo, invita a hacer la oración final y lo reserva. La asamblea acompaña este momento con un canto.

**Bendición:** El ministro se arrodilla frente al Santísimo Sacramento e introduce la bendición final con un canto apropiado.

Una vez terminado el canto, se acercan los acólitos con el turífero y la naveta.

Entonces el ministro inciensa el Santísimo Sacramento. Luego introduce la oración:

V:/ Les diste pan del cielo.

R:/ Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

SEÑOR, QUE BAJO ESTE SACRAMENTO ADMIRABLE  
NOS DEJASTE EL MEMORIAL DE TU PASIÓN,  
TE PEDIMOS NOS CONCEDAS VENERAR DE TAL MODO  
LOS SAGRADOS MISTERIOS DE TU CUERPO Y DE TU SANGRE,  
QUE EXPERIMENTEMOS CONSTANTEMENTE EN NOSOTROS  
EL FRUTO DE TU REDENCIÓN.  
TÚ QUE VIVES Y REINAS, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

El ministro, con el paño humeral puesto, imparte la bendición con el Santísimo, mientras el acólito inciensa el Santísimo Sacramento.

Una vez terminada la bendición, el ministro reserva el Santísimo Sacramento. Puede invitar a los niños presentes a que lo acompañen en una breve procesión hacia el lugar de la reserva. Se acompaña con un canto apropiado.

## SEGUNDO ENCUENTRO



### **Intención de oración: Los jóvenes**

Se invita a que esta Adoración al Santísimo se pueda realizar convocando especialmente a los jóvenes. Al final de la Adoración, se reparten velas a los jóvenes, que serán encendidas antes de la bendición. La idea es que las lleven encendidas a sus casas, como signo de esta presencia de Cristo que irradia la vida del mundo.

## I Exposición del Santísimo



El ministro o animador expone el Santísimo Sacramento mientras todos acompañan con un canto.

Una vez expuesto, el ministro incienso el Santísimo (si quien preside es un laico o una religiosa, se omite el incienso) y hace una oración introductoria con estas u otras palabras:

Nuevamente nos reunimos ante ti, Señor, y esta vez queremos poner en tus manos la vida de los jóvenes y el mundo que los rodea. Ellos son quienes nos renuevan con su entusiasmo y su alegría para enfrentar la vida. En ellos descubrimos la riqueza de la vida que Tú nos ofreces. Te pedimos que ilumines su caminar para que sepan discernir y optar por los valores del Evangelio, fuente de toda vida cristiana. Que con su jovialidad contagien el mundo de los adultos, y con su testimonio de generosidad y entrega sean ejemplo para los niños. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Después de un momento de silencio se puede rezar o cantar el himno al Espíritu Santo.

Ven Espíritu Santo Creador,  
ven a visitar el corazón,  
y llena con tu gracia viva y eficaz  
nuestras almas, que tú creaste por amor.

Tú, a quien llaman el gran consolador,  
don del Dios altísimo y Señor,  
eres vertiente viva, fuego que es amor,  
de los dones del Padre, el dispensador.

Tú, Dios que plenamente te nos das  
dedo de la mano paternal  
eres Tú la promesa que el Padre nos dio;  
tu Palabra enriquece hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que iluminar,  
nuestro corazón enamorar,  
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,  
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.

Aparta de nosotros la opresión  
tu paz danos pronto, sin tardar; y, siendo tú  
nuestra guía, nuestro conductor, evitemos  
así cualquier error o mal.

Danos a nuestro Padre conocer  
a Jesús, el Hijo comprender,  
y a ti Dios que procedes de su mutuo amor  
te creamos con sólida y ardiente fe. Amén.

## 2.- Orar con la Palabra



Luego de un momento de silencio, se invita a la comunidad a hacer oración con la Palabra de Dios.

### **Evangelio:**

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo - Mt 5,13-16

*«Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podrá recobrarlo? Ya no sirve para nada, sino solo para tirarla y para que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida sobre una montaña».*

*«Tampoco se enciende una lámpara y se pone bajo un cajón, sino sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo brille la luz de ustedes delante de los demás, para que, viendo sus buenas obras, den gloria al Padre que está en los cielos».*

**Palabra del Señor.**

Se aclama el Evangelio cantando: **“Tu Palabra me da vida...”**

### **Para la reflexión**

El ministro o animador lee esta reflexión dejando un momento de silencio entre cada párrafo.

**«La juventud es tiempo de grandes ideales. A mí me viene decir muchas veces que me da tristeza ver un joven jubilado. Qué importante es que ustedes los jóvenes vayan intuyendo que la verdadera felicidad pasa por la lucha de un país fraterno».**

**«Felices los que saben ponerse en el lugar del otro, en los que tienen la capacidad de abrazar, de perdonar. Todos hemos alguna vez experimentado esto. Todos en algún momento nos hemos sentido perdonados, ¡qué lindo que es! Es como recobrar la vida, es tener una nueva oportunidad».**

**«Y es bueno que ustedes los jóvenes vean que felicidad y placer no son sinónimos. Una cosa es la felicidad y el gozo y otra cosa es un placer pasajero. La felicidad construye, es sólida, edifica. La felicidad exige compromiso y entrega. Son muy valiosos para andar por la vida como anestesiados».**

«Y eso es lo que necesitamos de los jóvenes hoy: jóvenes con esperanza y jóvenes con fortaleza. No queremos jóvenes debiluchos, jóvenes que están “ahí no más”; ni sí ni no, no queremos jóvenes que se cansen rápido y que vivan cansados, con cara de aburridos. Queremos jóvenes fuertes, queremos jóvenes con esperanza y con fortaleza, ¿por qué? Porque conocen a Jesús, porque conocen a Dios, porque tienen un corazón libre».

«La amistad es de los regalos más grandes que un joven puede tener y puede ofrecer. Es verdad. Qué difícil es vivir sin amigos. Fíjense si será de las cosas más hermosas que Jesús dice: *«Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre»*. Uno de los secretos más grande del cristiano radica en ser amigos, amigos de Jesús».

«Busquen charlar, aprovechen a escuchar la vida, las historias, los cuentos de sus mayores y de sus abuelos, que hay sabiduría allí. Pierdan mucho tiempo en escuchar todo lo bueno que tienen para enseñarles».

«¡Hagan lío! Pero también ayuden a arreglar y organizar el lío que hacen. Las dos cosas, ¿eh? Hagan lío y organícenlo bien. Un lío que nos dé un corazón libre, un lío que nos dé solidaridad, un lío que nos dé esperanza, un lío que nazca de haber conocido a Jesús y de saber que Dios, a quien conocí, es mi **fortaleza**». (Palabras tomadas del discurso del Papa Francisco en el encuentro con representantes de la sociedad civil en el Estadio León Condou del colegio San José, Asunción, 11 de julio de 2015 y del encuentro con los jóvenes en la Costanera de Asunción, Paraguay, 12 de julio de 2015).

### III Peticiones

El ministro o animador que preside la oración introduce las peticiones ofreciendo a la asamblea que quién quiera las lea en voz alta. La asamblea responde a cada motivación con el canto.

Pidamos al Señor por todos los jóvenes, presente y futuro de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad. Que en esta importante etapa de sus vidas el Evangelio les vaya mostrando la enorme riqueza que significan sus vidas y les dé sabiduría para seguir el camino de Cristo con decisión y valentía. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor para que todos los jóvenes tengan acceso a la posibilidad de estudiar y capacitarse para poner sus talentos al servicio del Reino y así puedan desplegar sus vidas en plenitud. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor para que los jóvenes encuentren en sus familias un lugar de acogida, de confianza y de apoyo en sus proyectos. Que sean respetuosos en el trato con sus padres y fraternos y serviciales con sus hermanos. Que el hogar sea la gran escuela donde aprendan y vivan los valores del Evangelio. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor para que la sociedad ofrezca a los jóvenes un lugar seguro donde puedan desarrollarse integralmente. Que desaparezcan los ambientes de esclavitud marcados por las drogas, el alcohol y los excesos. Que encuentren ambientes de amistad y de creatividad que los llene de esperanza y fuerzas para enfrentar sus vidas. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

Pidamos al Señor para que la próxima visita del Papa Francisco sea un encuentro renovador para los jóvenes de Chile. Que podamos encontrarnos como país en un ambiente fraterno, colaborativo, del cual todos seamos parte. Que escuchemos su mensaje con un corazón abierto y atento. Y que podamos poner en práctica sus enseñanzas comprometiéndonos en la construcción de un país fraterno, unido y más cristiano. Oremos.

**En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe. En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe.**

**El momento de adoración se puede extender el tiempo que se estime necesario a través del silencio.**



## IV Signo y Bendición con el Santísimo

Cuatro jóvenes se acercan al altar y encienden sus velas a partir de las velas que acompañan al Santísimo Sacramento. Las mantienen encendidas mientras reciben la bendición, y luego salen con ellas caminando hacia sus hogares como signo de que son portadores de la luz que han recibido de Cristo a quien han adorado en el Santísimo Sacramento.

## V Signo y Bendición con el Santísimo



**Nota:** Si quien preside es un laico o una religiosa, se omite la bendición. El animador se arrodilla frente al Santísimo, invita a hacer la oración final y lo reserva. La asamblea acompaña este momento con un canto.

**Bendición:** El ministro se arrodilla frente al Santísimo Sacramento e introduce la bendición final con un canto apropiado.

Una vez terminado el canto, se acercan los acólitos con el turífero y la naveta.

Entonces el ministro inciensa el Santísimo Sacramento. Luego introduce la oración:

V:/ Les diste pan del cielo.

R:/ Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

SEÑOR, QUE EN LA ÚLTIMA CENA CON TUS APÓSTOLES  
TE ENTREGASTE COMO CORDERO INMACULADO Y EUCARISTÍA PERFECTA.  
ALIMÉNTANOS Y SANTIFÍCANOS CON TU CUERPO Y SANGRE,  
PARA QUE UNIDOS EN LA MISMA FE Y EN EL AMOR  
CONGREGUES A TODOS LOS HOMBRES DE LA TIERRA,  
Y ASÍ LA ABUNDANCIA DE TU GRACIA  
NOS LLEVE A POSEER LA VIDA CELESTIAL.  
TE LO PEDIMOS A TI, QUE VIVES Y REINAS,  
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

El ministro, con el paño humeral puesto, imparte la bendición con el Santísimo, mientras el acólito inciensa el Santísimo Sacramento.

Una vez terminada la bendición, el ministro reserva el Santísimo Sacramento. Se acompaña con un canto eucarístico.

## TERCER ENCUENTRO



### **Intención de oración: Los migrantes**

Se propone que para esta Adoración al Santísimo se pueda invitar a los migrantes y realizar un momento de oración por ellos. Procurar que en la ambientación del altar se incorporen elementos representativos de otras naciones (banderas, artesanías, etc.). Tener preparadas diferentes banderas que serán depositadas a los pies del altar al momento de presentar unas peticiones.

## I Exposición del Santísimo



El ministro o animador expone el Santísimo Sacramento mientras todos acompañan con un canto.

Una vez expuesto, el ministro incienso el Santísimo (si quien preside es un laico o una religiosa, se omite el incienso) y hace una oración introductoria con estas u otras palabras:

Hoy nos reunimos ante ti, Señor, preparándonos para la visita del Papa Francisco a Chile, para pedirte de manera especial por las personas extranjeras que viven con nosotros. Descubrimos en el Evangelio que la fe en Cristo nos invita a pertenecer a la gran familia de Dios. Nosotros, como comunidad, queremos ser familia para el que viene de fuera, de modo que se sienta acogido a pesar de estar en una cultura distinta a la suya. Que sientan nuestra compañía y que encuentren en la Iglesia las puertas siempre abiertas para ser acogidos y acompañados. En ti, Señor, ya no hay forasteros, sino que todos somos familia en ti. A ti sea todo el honor y toda la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Después de un momento de silencio se puede rezar o cantar el himno al Espíritu Santo.

Ven, Espíritu divino,  
manda un rayo de tu lumbre desde el cielo.

Ven, oh Padre de los pobres,  
luz profunda, en tus dones, Dios espléndido.

No hay consuelo como el tuyo,  
dulce huésped de las almas, mi descanso.

Suave tregua en la fatiga,  
fresco en hora de bochorno, paz del llanto.

Luz santísima penetra  
por las almas de tus fieles, hasta el fondo.

Qué vacío hay en el hombre,  
qué dominio de la culpa, sin tu soplo.

Lava el rastro de lo inmundo,  
llueve tú nuestra sequía, ven y sánanos.

Doma todo lo que es rígido,  
funde el témpano, encamina lo extraviado.

Da a los fieles que en ti esperan  
tus sagrados siete dones y carismas.

Da su mérito al esfuerzo,  
salvación e inacabable alegría. Amén.

## II Oración de perdón

Se presentan intenciones de oración. Al término de cada una se puede colocar un cirio en el altar. Se responde cantando al modo de antífona.

Con un corazón lleno de esperanza, queremos reconocer nuestras faltas con los migrantes que han llegado a nuestro país.

Pidamos el perdón y la luz del Señor para que su bondad y misericordia nos inspire y nos lleve a practicar acciones concretas de solidaridad con los migrantes y sus familiares, a trabajar por el valor profundo del diálogo a favor de ellos, y a redescubrir el valor de la dignidad de todas las personas. Por todo esto pedimos perdón.

**Señor, Señor, Señor ten piedad.**

Pidamos perdón porque muchas veces no sabemos comprender la realidad más profunda de los migrantes. El dejar la propia tierra implica una desintegración familiar. Hay familias que viven la ausencia del papá o mamá, que emigran buscando mejores oportunidades de trabajo para dar una buena educación a sus hijos. Los que permanecen, sobre todo las mujeres, quedan solas al frente de la educación de los hijos, de la administración del hogar y de los bienes, sufriendo, muchas veces, el impacto del regreso posterior con otros valores. Por todo esto pedimos perdón.

**Cristo, Cristo, Cristo ten piedad.**

En nuestro país acogemos a muchos hermanos de las naciones vecinas. Sin embargo, no siempre los insertamos dignamente en el mundo laboral, de la educación y de la salud. Queremos crecer como una nación acogedora, donde cada uno sea siempre acogido y respetado en sus derechos. Por esto pedimos perdón.

**Señor, Señor, Señor ten piedad.**

## III Orar con la Palabra



Luego de un momento de silencio, se invita a la comunidad a hacer oración con la Palabra de Dios.

## Evangelio

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo - Mt. 2, 13-14; 19-21

*El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le ordenó: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.*

*Al morir Herodes, el Ángel del Señor se apareció en un sueño a José, en Egipto, y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, pues ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Él se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel.*

**Palabra del Señor.**

Se aclama el Evangelio cantando: **“Hermosa, hermosa es tu Palabra...”**

### Para la reflexión

El ministro o animador lee esta reflexión dejando un momento de silencio entre cada párrafo.

**«Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos. Por ello, exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales»** (EG 210).

Ante el Congreso de Estados Unidos, el Papa Francisco dijo: **«Debemos elegir la posibilidad de vivir ahora en el mundo más noble y justo posible, mientras formamos las nuevas generaciones, con una educación que no puede dar nunca la espalda a los “vecinos”, a todo lo que nos rodea. Construir una nación nos lleva a pensarnos siempre en relación con otros, saliendo de la lógica de enemigo para pasar a la lógica de la recíproca subsidiaridad, dando lo mejor de nosotros»** (Discurso ante el Congreso de Estados Unidos, Washington, D.C., 24 de septiembre de 2015).

Sobre la inmigración en Europa dijo el 2015: **«Todos, todos los muros se derrumban: hoy, mañana o dentro de 100 años. Pero todos se derrumbarán. No es una solución. El muro no es una solución. En este momento, Europa se encuentra en dificultad: es verdad. Debemos ser inteligentes, porque viene toda esa oleada migratoria y no es fácil encontrar soluciones. Pero con el diálogo entre los países, deben encontrarlas. Los muros nunca son una solución; en cambio los puentes sí, siempre, siempre»** (Encuentro con periodistas en el vuelo Filadelfia-Roma, 27 de septiembre de 2015).

## IV Peticiones y signo

Procurar que sean varios extranjeros quienes introduzcan las peticiones. Una vez leída la petición se les invita a depositar la bandera de su país a los pies del altar, donde se deposita también una bandera chilena. La asamblea responde a cada motivación con el canto.

Solidarios con toda la Iglesia peregrina especialmente con los que son migrantes entre nosotros, presentamos al Padre, por medio de Jesús, nuestras intenciones en este momento de oración y adoración a Jesús en la Eucaristía y le decimos cantando:

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

1. Por nuestra Iglesia, para que en ella nadie se sienta extranjero, sino miembro de la gran familia de Dios. Oremos.

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

2. Por las comunidades que reciben migrantes, para que ellos reconozcan en los extranjeros el rostro de Cristo que viene a su encuentro. Oremos.

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

3. Por los migrantes que están lejos de sus familias, para que el Señor las cuide y proteja, y permita que pronto se puedan reencontrar con ellas. Oremos.

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

4. Por todos nosotros, para que siempre estemos abiertos a descubrir la riqueza que hay en la diversidad. Para que el encuentro con otras culturas nos lleve a valorar nuestras raíces cristianas comunes. Oremos.

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

5. Por el Papa Francisco, un migrante en nuestra tierra. Para que su visita sea signo de encuentro entre todas las naciones, culturas y religiones del mundo. Oremos.

**Padre, únenos. Padre, únenos. Que el mundo crea en tu amor, Padre, únenos.**

¡Oh! Cristo Peregrino, Tú hiciste de tu vida un caminar hacia el encuentro con los hermanos para llevarlos al Padre, te pedimos por los extranjeros que viven con nosotros. Que tu Espíritu los fortalezca en el amor y la esperanza para que continúen el camino hacia la tierra prometida viviendo la justicia, la solidaridad y la paz. Concédenos la gracia de acogerlos con fe y caridad, ayudándolos a caminar con alegría y confianza. Amén.

El momento de adoración se puede extender el tiempo que se estime necesario a través del silencio.

## V Bendición con el Santísimo



**Nota:** Si quien preside es un laico o una religiosa, se omite la bendición. El animador se arrodilla frente al Santísimo, invita a hacer la oración final y lo reserva. La asamblea acompaña este momento con un canto.

**Bendición:** El ministro se arrodilla frente al Santísimo Sacramento e introduce la bendición final con un canto apropiado.

Una vez terminado el canto, se acercan los acólitos con el turífero y la naveta.

Entonces el ministro incienso el Santísimo Sacramento. Luego introduce la oración:

V:/ Les diste pan del cielo.

R:/ Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

PADRE SANTO, QUE HAS QUERIDO QUE TU HIJO,  
OBEDIENTE HASTA LA MUERTE DE CRUZ,  
NOS PRECEDIERA EN EL CAMINO DE RETORNO A TI,  
TÉRMINO DE TODA ESPERANZA HUMANA,  
HAZ QUE EN ESTA EUCARISTÍA QUE ADORAMOS  
ENCONTREMOS SIEMPRE LAS FUERZAS PARA REGRESAR A TI.  
POR NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, TU HIJO,  
QUIEN CONTIGO VIVE Y REINA,  
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO, Y ES DIOS,  
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

El ministro, con el paño humeral puesto, imparte la bendición con el Santísimo, mientras el acólito incienso el Santísimo Sacramento.

Una vez terminada la bendición, el ministro reserva el Santísimo Sacramento. Se acompaña con un canto eucarístico.

## CUARTO ENCUENTRO



### **Intención de oración: Los sacerdotes y las vocaciones**

Se invita a que en este día la Adoración al Santísimo se pueda realizar en las parroquias y se ore especialmente por los sacerdotes y por las vocaciones sacerdotales. Antes de la celebración se puede repartir entre las personas pequeños papeles para que anoten los nombres de los sacerdotes por quienes quieren hacer oración. Llegado el momento los depositarán en unos canastos situados a los pies del altar.



## I Exposición del Santísimo



El ministro o animador expone el Santísimo Sacramento mientras todos acompañan con un canto.

Una vez expuesto, el ministro incienso el Santísimo (si quien preside es un laico o una religiosa, se omite el incienso) y hace una oración introductoria con estas u otras palabras:

Señor, al venir a adorarte, hoy queremos pedirte de manera especial por nuestros sacerdotes. Te reconocemos presente en esta hostia consagrada porque antes un sacerdote celebró la Santa Misa y te hiciste presente sacramentalmente. Es el misterio de tu Presencia real y sacramental, que la quisiste hacer depender de tus ministros, los sacerdotes. Ellos continúan obrando, a través de los sacramentos, lo que tú hiciste en tu vida terrena. Por eso te queremos pedir por ellos, para que los fortalezcas con tu gracia y los hagas ser siempre fieles al ministerio que les has encomendado. A ti, Señor, Sumo y Eterno Sacerdote, sea todo el honor y toda la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## II Oración

Se puede rezar lentamente la siguiente oración al modo de las letanías, donde a cada petición se puede responder **“Señor, danos sacerdotes”**.

Padre Nuestro que estás en el Cielo.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que Tu Nombre sea santificado.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que Tu Reino venga a nosotros.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que nos comuniquen el pan de la Palabra y de la Eucaristía.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que en Tu Nombre perdonen nuestras ofensas.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que nos enseñen a perdonar a los demás.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que nos auxilien en nuestra lucha contra las tentaciones.  
**Señor, danos sacerdotes.**

Para que en el momento de nuestra muerte nos ayuden a vernos libres del mal,  
**Señor, danos sacerdotes.**

### III Orar con la Palabra



Luego de un momento de silencio, se invita a la asamblea a hacer oración con la lectura del Evangelio.

#### Evangelio:

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas - Lc 10,1-10

*En aquel tiempo, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió para que, antes que Él, fueran de dos en dos a todas las ciudades y lugares a donde iba a ir. Y les decía: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por eso rueguen al dueño que envíe trabajadores para su cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven dinero, ni bolsa con provisiones. No vayan calzados con sandalias ni se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren a una casa, primero digan: “¡Paz para esta casa!” Si hay alguien allí digno de la paz, la paz descenderá sobre él; de lo contrario volverá a ustedes. Permanezcan en la misma casa comiendo y bebiendo lo que les den, porque quien trabaja merece su salario. No anden de casa en casa. En la ciudad a la que vayan y los reciban, coman lo que les ofrezcan, curen a sus enfermos y díganles: “el Reino de Dios está cerca de ustedes”».*

**Palabra del Señor.**

Se aclama el Evangelio cantando: **“Tu Palabra me da vida...”**

#### Para la reflexión

El ministro o animador lee esta reflexión dejando un momento de silencio entre cada párrafo.

Dice el Papa Francisco: **«Es triste cuando un sacerdote vive solo para sí mismo, cerrado en la fortaleza segura de la rectoría, de la sacristía o de un grupo restringido de “leales”. Al contrario, estamos llamados a ser pastores en medio del pueblo, capaces de animar una pastoral dirigida al encuentro, de dedicar tiempo a acoger y a escuchar a todos, especialmente a los jóvenes.**

**Cuando acogemos a Cristo vivimos un encuentro decisivo que ilumina nuestra existencia, nos libra de nuestra angustia, nos saca fuera de nuestro pequeño mundo y nos transforma en discípulos enamorados del Maestro.**

**La pastoral vocacional supone aprender el estilo de Jesús, que pasa por los lugares de la vida cotidiana, se detiene sin prisa y, recibiendo a los hermanos con misericordia, los conduce al encuentro con Dios Padre.**

**Así el Señor recorre ciudades y pueblos y va al encuentro de los que sufren para dar esperanza al pueblo. Es el “Dios con nosotros” que vive junto a las casas de sus hijos y que no teme mezclarse entre las multitudes de nuestras ciudades, convirtiéndose en levadura nueva allí donde la gente lucha por una vida diferente»** (Extracto de la audiencia concedida en el Palacio Apostólico del Vaticano a los participantes en la Convención Internacional de Pastoral Vocacional, organizada por la Congregación para el Clero 2016).

**Rezamos con el Papa Francisco por las vocaciones sacerdotales:**

**«Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.**

**Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración. Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.**

**Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios»** (Oración del Papa Francisco en la jornada mundial de oración por las vocaciones sacerdotales 2017).

## **IV Signo**

**Se invita a la gente que en un papel ponga el nombre de todos los sacerdotes que recuerdan y han sido importantes en sus vidas. Luego depositan esos papeles en unas urnas a los pies del altar (o alguien puede pasar a retirarlos). Se invita a rezar por todos ellos.**

## V Peticiones

El ministro o animador que preside la oración introduce las peticiones. La asamblea responde a cada motivación con la antífona: **Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo y todos los sacerdotes que forman nuestra Iglesia. Para que sean fortalecidos por nuestras oraciones, animados por nuestra generosa disponibilidad y renovados en la gracia del ministerio recibido. Roguemos al Señor.

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Por los sacerdotes enfermos, por los que se encuentran en dificultades o desanimados. Para que el encuentro íntimo con Jesucristo en la eucaristía los renueve en la esperanza y la confianza en Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. Roguemos al Señor.

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Por nuestros seminaristas y por el aumento de las vocaciones al sacerdocio. Para que los jóvenes de nuestras comunidades escuchen, con más intensidad, la llamada de Dios al ministerio sacerdotal y respondan con generosidad a este llamado. Roguemos al Señor.

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Por los sacerdotes que han estado presente en nuestras vidas entregándonos al Señor en los sacramentos: quien nos bautizó, los sacerdotes con quienes nos hemos confesado, quienes han celebrado las misas a las que hemos asistido, el sacerdote que nos casó, quien nos confirmó, quien nos ha asistido en el dolor o la enfermedad, quien nos ha consolado y alentado en nuestro dolor. Para que el Señor retribuya su entrega generosa y los mantenga fieles al ministerio que les ha confiado. Roguemos al Señor.

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Oremos por los sacerdotes que han desempeñado su ministerio pastoral entre nosotros. Por los sacerdotes que han sido párrocos de esta comunidad (decir los nombres). Que el Señor premie sus esfuerzos, desvelos y entrega por el bien de esta porción del Pueblo de Dios. Roguemos al Señor

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

Oremos, también, por los sacerdotes fallecidos. Que por la misericordia de Dios sean llamados a participar del banquete eterno como servidores fieles al ministerio recibido. Roguemos al Señor.

**Envía tu Espíritu Señor, y renueva la faz de la tierra.**

El momento de adoración se puede extender el tiempo que se estime necesario a través del silencio.

## VI Bendición con el Santísimo



**Nota:** Si quien preside es un laico o una religiosa, se omite la bendición. El animador se arrodilla frente al Santísimo, invita a hacer la oración final y lo reserva. La asamblea acompaña este momento con un canto.

**Bendición:** El ministro se arrodilla frente al Santísimo Sacramento e introduce la bendición final con un canto apropiado.

Una vez terminado el canto, se acercan los acólitos con el turífero y la naveta.

Entonces el ministro incienso el Santísimo Sacramento. Luego introduce la oración:

V:/ Les diste pan del cielo.

R:/ Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

SEÑOR, QUE BAJO ESTE SACRAMENTO ADMIRABLE  
NOS DEJASTE EL MEMORIAL DE TU PASIÓN,  
TE PEDIMOS NOS CONCEDAS VENERAR DE TAL MODO  
LOS SAGRADOS MISTERIOS DE TU CUERPO Y DE TU SANGRE,  
QUE EXPERIMENTEMOS CONSTANTEMENTE EN NOSOTROS  
EL FRUTO DE TU REDENCIÓN.  
TÚ QUE VIVES Y REINAS, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

El ministro, con el paño humeral puesto, imparte la bendición con el Santísimo, mientras el acólito incienso el Santísimo Sacramento.

Una vez terminada la bendición, el ministro reserva el Santísimo Sacramento. Se acompaña con un canto eucarístico.

## QUINTO ENCUENTRO



### **Intención de oración: Los privados de libertad**

Se invita en esta Adoración al Santísimo a orar por los que están privados de libertad. Se puede tener preparados unos carteles con los nombres de las cárceles de la ciudad o región, de manera que la oración se haga concretamente por esas personas privadas de libertad.

## I Exposición del Santísimo



El ministro o animador expone el Santísimo Sacramento mientras todos acompañan con un canto.

Una vez expuesto, el ministro incienso el Santísimo (si quien preside es un laico o una religiosa, se omite el incienso) y hace una oración introductoria con estas u otras palabras:

Señor, que eres rico en amor y misericordia, te pedimos que bendigas todos los lugares en donde haya personas privadas de la libertad. Mitiga las penas, el desamparo, la desesperanza y la ausencia de los seres queridos. Infunde en su espíritu valor, consuelo y esperanza para que su dolor se cambie en gozo. Ilumínalos y fortalécelos con tu Palabra, convencidos de que la verdad nos hace libres.

Señor, que sepamos compartir los anhelos y esperanzas, las tristezas y desilusiones de quienes se ven limitados en su libertad; que aprendamos a conquistar la libertad de nuestro espíritu, que luchemos contra toda clase de opresión y que nunca limitemos de manera indebida la libertad de nuestro prójimo.

Y que, junto al dolor de cada uno de los privados de libertad, esté siempre María, la Madre de Jesús, para acompañarlos en todas las penas, para animarlos con su mirada maternal. A ti, Señor, Sumo y Eterno Sacerdote, sea todo el honor y toda la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## II Orar con la Palabra



Luego de un momento de silencio, se invita a la comunidad a hacer oración con la Palabra de Dios. (Salmo 50). **Cantamos la antífona: Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

**Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

### **Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

### **Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

### **Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te  
ofreciera un holocausto, no lo querías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

### **Las Misericordias del Señor cada día cantaré.**



## Evangelio:

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo Mt 11,25-30

*En aquel tiempo Jesús exclamó: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado todo esto a los pequeños y los has ocultado a los sabios y astutos. ¡Sí, Padre, tú lo has querido así!. Mi Padre me entregó todas las cosas, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y a quien el Hijo se lo quiera revelar».*

*«Vengan a mí todos los cansados y abrumados por cargas, y yo los haré descansar. Tomen sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus vidas, pues mi yugo es suave y mi carga, ligera».*

**Palabra del Señor.**

Se aclama el Evangelio cantando: **“Hermosa, hermosa es tu Palabra...”**

## Para la reflexión

Se puede leer esta reflexión dejando un momento de silencio entre cada párrafo.

«La esperanza es don de Dios. Debemos pedirla. Está ubicada en lo más profundo del corazón de cada persona para que pueda iluminar con su luz el presente, muchas veces turbado y ofuscado por tantas situaciones que conllevan tristeza y dolor. Tenemos necesidad de fortalecer cada vez más las raíces de nuestra esperanza, para que puedan dar fruto. En primer lugar, la certeza de la Presencia y de la compasión de Dios, no obstante, el mal que hemos cometido. No existe lugar en nuestro corazón que no pueda ser alcanzado por el amor de Dios. Donde hay una persona que se ha equivocado, allí se hace presente con más fuerza la misericordia del Padre, para suscitar arrepentimiento, perdón, reconciliación, paz».

«Ciertamente, la falta de respeto por la ley conlleva la condena, y la privación de libertad es la forma más dura de descontar una pena, porque toca la persona en su núcleo más íntimo. Y todavía así, la esperanza no puede perderse. Una cosa es lo que merecemos por el mal que hicimos, y otra cosa distinta es el “respiro” de la esperanza, que no puede sofocarlo nada ni nadie. Nuestro corazón siempre espera el bien; se lo debemos a la misericordia con la que Dios nos sale al encuentro sin abandonarnos jamás».

«No existe tregua ni reposo para Dios hasta que no ha encontrado la oveja descarriada. Por tanto, si Dios espera, entonces la esperanza no se le puede quitar a nadie, porque es la fuerza para seguir adelante; la tensión hacia el futuro para transformar la vida; el estímulo para el mañana, de modo que el amor con el que, a pesar de todo, nos ama, pueda ser un nuevo camino. En definitiva, la esperanza es la prueba interior de la fuerza de la misericordia de Dios, que nos pide mirar hacia adelante y vencer la atracción hacia el mal y el pecado con la fe y la confianza en Él».

«Os digo: cada vez que entro en una cárcel, me pregunto: «¿Por qué ellos y no yo?». Todos tenemos la posibilidad de equivocarnos: todos. De una manera u otra, nos hemos equivocado. Y la hipocresía hace que no se piense en la posibilidad de cambiar de vida, hay poca confianza en la rehabilitación, en la reinserción en la sociedad. Pero de este modo se olvida que todos somos pecadores y, muchas veces, somos prisioneros sin darnos cuenta. Cuando se permanece encerrados en los propios prejuicios, o se es esclavo de los ídolos de un falso bienestar, cuando uno se mueve dentro de esquemas ideológicos o absolutiza leyes de mercado que aplastan a las personas, en realidad no se hace otra cosa que estar entre las estrechas paredes de la celda del individualismo y de la autosuficiencia, privados de la verdad que genera la libertad. Y señalar con el dedo a quien se ha equivocado no puede ser una excusa para esconder las propias contradicciones».

«Sabemos que ante Dios nadie puede considerarse justo. Pero nadie puede vivir sin la certeza de encontrar el perdón. Ninguno de vosotros, por tanto, se encierre en el pasado. La historia pasada, aunque lo quisiéramos, no puede ser escrita de nuevo. Pero la historia que inicia hoy, y que mira al futuro, está todavía sin escribir, con la gracia de Dios y con vuestra responsabilidad personal. Aprendiendo de los errores del pasado, se puede abrir un nuevo capítulo de la vida. No caigamos en la tentación de pensar que no podemos ser perdonados. Ante cualquier cosa, pequeña o grande, que nos reproche el corazón, solo debemos poner nuestra confianza en su misericordia, pues «Dios es mayor que nuestro corazón» (De la homilía del Papa Francisco en el Jubileo de los presos en el Año de la Misericordia, 6 de noviembre de 2016, Basílica Vaticana).

### III Signo

Se invita a colocar a los pies del altar unos carteles con los nombres de los recintos penitenciarios de la ciudad, de manera que se haga oración especialmente por los privados de libertad de esos recintos. Se acompaña con un canto.

## IV Peticiones

El ministro o animador que preside la oración introduce las peticiones. La asamblea responde a cada petición respondemos cantando la siguiente antífona: **Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.**

Señor Jesús, a ti que siempre te mostraste amigo de los pequeños, de los pobres y de los excluidos, te pedimos por todas las personas que en Chile se encuentran privadas de libertad para que puedan vivir su condena de un modo digno sin perder su libertad interior y tomando conciencia del error que cometieron para que puedan pedir perdón, rehabilitarse y reinsertarse en la sociedad. Oremos.

**Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.**

Señor Jesús, a ti que, siendo inocente, aceptaste voluntariamente ser encarcelado y posteriormente condenado a muerte, te pedimos para que todas las personas que, siendo inocentes, han sido declarados culpables cumpliendo condenas injustas no caigan en la desesperación y puedan perdonar manteniendo viva la esperanza de que se haga justicia para ellos. Oremos

**Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.**

Señor Jesús, a ti que llamaste a los Apóstoles para formar una nueva familia, te pedimos por las familias de los que están privados de libertad, para que puedan sobrellevar con esperanza la ausencia de sus seres queridos mientras cumplen su condena y sepan acompañarlos con cariño a pesar de las dificultades. Oremos

**Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.**

Señor Jesús, a ti que te hiciste servidor de todos, te pedimos que renueves las fuerzas de las personas que trabajan en las cárceles para que pasar de la lógica de distinguir entre “buenos y malos”; a la lógica del servicio que permite ayudar y dignificar la vida de las personas que están privadas de libertad. Oremos

**Donde hay amor y caridad, donde hay amor, Dios ahí está.**

## IV Bendición con el Santísimo



**Nota:** Si quien preside es un laico o una religiosa, se omite la bendición. El animador se arrodilla frente al Santísimo, invita a hacer la oración final y lo reserva. La asamblea acompaña este momento con un canto.

**Bendición:** El ministro se arrodilla frente al Santísimo Sacramento e introduce la bendición final con un canto apropiado.

Una vez terminado el canto, se acercan los acólitos con el turífero y la naveta.

Entonces el ministro incienso el Santísimo Sacramento. Luego introduce la oración:

V:/ Les diste pan del cielo.

R:/ Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS.

CONCÉDENOS, SEÑOR Y DIOS NUESTRO,

A LOS QUE CREEMOS Y PROCLAMAMOS QUE

JESUCRISTO NACIÓ POR NOSOTROS DE LA VIRGEN MARÍA,

MURIÓ TAMBIÉN POR NOSOTROS EN LA CRUZ

Y ESTÁ PRESENTE EN ESTE SACRAMENTO,

BEBER DE ESTA DIVINA FUENTE EL DON DE LA SALVACIÓN ETERNA.

POR JESUCRISTO. AMÉN.

El ministro, con el paño humeral puesto, imparte la bendición con el Santísimo, mientras el acólito incienso el Santísimo Sacramento.

Una vez terminada la bendición, el ministro reserva el Santísimo Sacramento. Se acompaña con un canto eucarístico.

